

30. SEMANA SANTA

“Es importante lo que creemos, pero más importante aún quien creemos”
(papa Benedicto XVI)



es Aquel en

HECHO DE VIDA



Acabamos de celebrar la Semana Santa y es bueno volver a revisar qué es lo que convoca y moviliza a toda la Iglesia a hacer signos y conmemoraciones tan diferentes y particulares durante este tiempo. Lo haremos de la mano de la 1ª Carta que el Apóstol San Pablo escribió a los Cristianos de Corinto.

Antes de relatarnos las cosas que hizo y las palabras que dijo Jesús, lo que constituye el centro de los Evangelios) la primera comunidad nos transmitió el acontecimiento del que fueron testigos y que cambió su vida para siempre: -Que aquel que fue crucificado el viernes, murió, permaneció en el sepulcro el sábado, Resucitó, al tercer día, el Señor, de Dios.

-Que este evento, que conocemos como el "Misterio Pascual" dio respuesta a la angustia que provoca en todos los seres humanos -que no sólo queremos vivir, sino vivir para siempre- la certeza de la muerte, la esperanza de que los profetas del Pueblo de Israel proclamaban desde el Antiguo Testamento (por eso la insistencia de San Pablo, la insistencia de San Pablo, de acuerdo con las Escrituras).

-Que esa irrupción del amor sin medida y de la eternidad de Dios en el tiempo de la humanidad, marcaría un antes y un después, tanto en la vida de quienes fueron sus primeros testigos, como en la historia entera, y por eso la necesidad de propagar este anuncio por todo tiempo y lugar, dando así origen a la misión de la Iglesia.

Antes de relatarnos las cosas que hizo y las palabras que dijo Jesús, aquello que constituye el centro de los Evangelios) la primera comunidad nos transmitió el evento del que fueron testigos y que cambió su vida para siempre: -Que aquel que fue crucificado el viernes, murió, permaneció en el sepulcro el sábado, Resucitó, al tercer día, el Señor, de Dios, el primer día de la semana, eternidad.

Ésta es la Buena Noticia, o Evangelio, que ha movilizado, proclamado y celebrado toda la Iglesia durante dos milenios. Podríamos compartir:

COMPARTIMOS:

1. ¿Cómo nos toca a nosotros esta buena Noticia, a qué nos mueve?
2. ¿Nos parece importante seguir anunciándola todavía en nuestro tiempo? ¿Por qué?

LA PALABRA DE DIOS



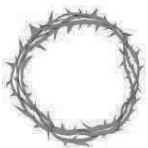
"Hermanos, les recuerdo la Buena Nueva que yo les he predicado, que vosotros habéis recibido fe la que permanecen fieles. Por ella son salvados, si la conservan tal como yo le anuncié; de lo contrario, habéis creído en vano. Os he transmitido, en primer lugar, lo que yo recibí: Cristo murió por nuestros pecados, de acuerdo con el pecado, de acuerdo con el pecado. día, según la Escritura. Se apareció a Pedro y después a los Doce.

Luego se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayor parte de los cuales todavía viven, y algunos han muerto. Además, se apareció en Santiago y de nuevo en todos los Apóstoles. Por último, se me apareció también a mí, que soy como un hijo nacido deshora. (1 Cor 15, 1-8)

AVERIGUAMOS:

1. ¿Qué siento al saber que Cristo murió y resucitó por mí?
2. ¿Cómo nos toca a nosotros esta buena Noticia, a qué nos mueve?
3. ¿Dónde puedo observar y anunciar signos de resurrección?
4. ¿Qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

OBJETIVO SEMANA





Vivo sin vivir en mí y de tal maera espero, que
muero porque no muero.
(San Juan de la Cruz)